

## **El Ateneo Obrero de Iquique y su labor teatral**

Artículo de Pedro Bravo Elizondo, aparecido en "Tarapacá: una aventura en el tiempo". Ediciones Especiales Camanchaca Nº 6, Iquique, 1994

La primera generación de anarquistas en Chile esparce su dogma en el centro del país y en la pampa salitrera. Dirigen las primeras huelgas –la de la Santa María fue organizada por ellos y dirigida por José Brigg-, editan periódicos, crean Centros Racionales de Estudios. Entre 1900 y 1917 fundan alrededor de veinticuatro periódicos. La segunda generación será la que emprenda en Iquique una labor cultural teatral, a través del Ateneo Obrero.

El miércoles 15 de julio de 1932, en el diario El Tarapacá de Iquique aparece el siguiente aviso:

### **ATENEO OBRERO EN FORMACIÓN**

Cítase para el jueves 16 del corriente, a la reunión que tendrá lugar en el local de los Panificadores, calle serrano 989, con el objeto de tratar sobre su inauguración.

Se invita a los participantes y a todos los que deseen formar parte de esta asamblea que empezará a las 8:30 de la noche.

El Secretario General

Los gestores de la idea fueron los tipógrafos Martín Frías y Venancio Bravo (informado por Exequiel Miranda, adherente de la institución). En la misma página del diario señala: " la formación del Ateneo Obrero de Iquique constituye un vivo anhelo de muchos elementos de trabajo". Se publicaba en seguida la declaración de principios, y de los cuales extracto los más revelantes para este artículo :

"Los organizadores de este centro, creyendo conocer las causas que determinan el descenso moral y económico de los pueblos, y considerando que todo principio social tiene su emanación en el hombre que es la célula de ella, estima que empezando por mejorar a éste, mejorará la sociedad, y con tal objeto, como un medio de alcanzar este anhelo, el Ateneo agrupará en su seno a todos los hombres de buena voluntad que tengan algo que enseñar o algo que aprender.

Todas aquellas personas, sean profesionales, sabios, maestros, artistas, obreros, etc., de ambos sexos que algún papel útil desempeñen en la sociedad, serán los encargados de divulgar su saber y su conocimiento, para dar forma y vida a este Ateneo que será la fuente donde nutran su sed de saber todas las personas que anhelan una vida mejor. En consecuencia el grupo organizador del Ateneo, declara:

*-Que no profesará ningún credo político ni religioso determinado, y cada miembro en el seno de esta institución mantendrá la más completa independencia ideológica-*

Proseguían los principios, insistiendo en “el esclarecimiento de todas las ideas, tratando de investigar la verdad y manteniendo en ejercicio permanente la más completa difusión cultural que ilustre en el orden social, profesional, económico, científico o artístico, haciendo extensiva su labor a las “ organizaciones obreras o de otro orden”. Como lo manifiesta luego, “Para este objeto se tomará en cuenta todo medio de propaganda, como ser conferencias, prensa, publicaciones de folletos educativos, teatro, biblioteca, escuela, etc.”. Más adelante explicaban, “La parte artística la compondrá un cuadro teatral, que presentará obras de ambiente social y al mismo tiempo educativa”

El Ateneo, inicia sus actividades el domingo 31 de julio de 1932. El grupo teatral adopto el nombre de “José Domingo Gómez”, el recordado poeta anarquista aprendido durante el gobierno de Juan Luis Sanfuentes, y que muere en la cárcel a consecuencias del maltrato sufrido, el 29 de septiembre de 1920. Directores del conjunto fueron el profesor primario Eulogio Larraín, autor de obras estrenadas por el Ateneo y otros grupos, y Exequiel Miranda, dirigente sindical y lancharo, fallecido hace algunos años. Representan la obra “Sin vergüenza”, en un acto y tres cuadros del argentino Carlos P. Cabral. El local definitivo del Ateneo Obrero estará en calle Esmeralda 870, el cual fue inaugurado el 16 de octubre de ese año, con el drama “Hijos del pueblo”, del argentino Rodolfo González Pacheco. La labor teatral descansó en autores nacionales, extranjeros y miembros de la propia institución.

¿De dónde provenían los actores aficionados?. La labor desarrollada por Arte y Revolución –otro Centro Cultural de la época- y otros teatristas, había dado origen a numerosas grupos. Los periódicos de la época registran nombres de grupos como: Luis Paoletti, Los Bohemios, Alondra, Enrique Baguena, Pepe Codina, Nicanor de la Sotta, Rubén darío, renacimiento, Mariíta Burhle, Paramount, Abel González, etc. Un actor, gañán joven de algunas obras, dejó registrada en una de sus novelas la atmósfera que había creado la actividad teatral obrera en Iquique:

*“Los ensayos duraban desde las nueve o diez de la noche hasta la una o dos de la madrugada, hora en que las parejas o grupos retornaban a sus hogares,*

*tranquilos, desprovistos de temores. Iquique era una villa grande, acogedora, cordial en que los habitantes proletarios se prestaban recíproco apoyo. El sentido clasista se expresaba en los más nobles ejemplos y no era un misterio para nadie que muchas personas no cerraban las puertas de sus ranchos, porque estaban seguros de que nadie entraría a robarles. I.W.W (Internacional Workers of the World), ácratas y comunistas habían edificado una nueva moral. El tiempo hermoso del apoyo mutuo alumbraba los días. (Luis González Zenteno. Caliche, editorial Nacimiento: 1954, 135)”*

La actividad teatral se complementaba con las conferencias ofrecidas los días viernes. En agosto de 1932 se funda en Iquique la Asociación Artística y de Aficionados de Tarapacá, por iniciativa del joven oficial de la Fuerza Aérea, Diego Ortiz (1908), poeta, novelista. La organización organiza una velada teatral a beneficio de los cesantes del puerto que alcanzaban a 12.401 con mujeres e hijos entre obreros, y a 3.500 entre empleados, con sus familiares. Los Bohemios llevan a las tablas la obra “Mocosita”. Lo propio hacían otros conjuntos, entre ellos el Rubén Darío fundado el 22 de diciembre de 1927. El Centro Nicanor de la Sotta efectuaba el miércoles 4 de mayo de 1932, “una velada a beneficio de los panificadores cesantes: se pondrá en escena el drama “Los Mártires de Dante Silva y la jocosa comedia de Rogel Retes, “La Maiga”. El fin de fiesta contempla tangos, charlestón bailado, el esketch “El Eco” y el foxtrox “Ven siéntate bajo la luna”.

El interés por el teatro y cariño y admiración por los artistas nacionales y extranjeros que actuaban en la zona salitrera, se manifestaba en el nombre de los conjuntos artísticos, como también en las recepciones que se les brinda. El diario El Tarapacá del sábado 14 de mayo de 1932, comenta una gran recepción ofrecida a Elena Puelma, esposa de Arturo Burhle: “para el día de su arribo a Iquique, asistirán al muelle a esperarla todas las instituciones artísticas de este puerto. Arribará en el vapor Taltal el 19 de junio del presente”.

El 4 de junio de ese año, el presidente del país, Esteban Montero, es derribado por un golpe de estado. Encabezan el movimiento un sector nacionalista de las Fuerzas Armadas y un grupo de civiles de ideología social demócrata.

El diario El Tarapacá del día 5, participa a sus lectores: “El movimiento revolucionario estallado anoche en la capital, culminó ayer con la renuncia del presidente Montero. El coronel Marmaduque Growe, con las fuerza de la Aviación, que contaban con el apoyo de la guarnición militar de Santiago, ha logrado establecer un gobierno de carácter socialista”

La llamada “Republica Socialista de los 12 días”, no cambió ni alteró la vida artística y social de los iquiqueños -1.843 kilómetros separan el puerto de la capital-, el conjunto Renacimiento pone en escena en el local de la FOCH, “La

costurerita que dio mal paso” y el sainete cómico, “Ya somos tres”. La crisis económica no hunde totalmente en la desesperación a ciertos sectores proletarios. Los obreros del albergue de la calle Izaza organizan un Centro Deportivo y Cultural. Los del Albergue Hospedería, acuerdan formar el Centro Cultural Barros Arana, en “recuerdo fiel a la memoria del ilustre ciudadano y educacionista chileno”.

Ante el impulso dado a la cultura popular iquiqueña por los diversos grupos y conjuntos, la dirección del Cine Olimpia acoge la idea de efectuar semanalmente en combinación con la función de cine, una representación en la cual participarían los más destacados elementos aficionados de la localidad. El jurado para seleccionar los grupos, estaría compuesto por los directores de los centros artísticos, representantes de la prensa y del cine mencionado.

El interés por expresar las vicisitudes de la vida pampina, se manifiesta en la producción dramática del periodista y escritor regional, Salvador Rojas Rodríguez, que publica un aviso en El Tarapacá:

#### **CATALOGO DE NUEVAS OBRAS DRAMÁTICAS DE SALVADOR ROJAS RODRÍGUEZ, AÑO 1932.**

- **“La Rosario”**, drama pasional trágico de la vida pampina. Dos actos.
- **“¡Con Fuego!”**, drama pasional trágico de la vida pampina. Dos actos.
- **“La Patricia”**, drama pasional trágico de la vida pampina. Dos actos y tres cuadros.
- **“Los Fracasados”**, comedia dramática pasional en dos actos.
- **“El Juez de los Incendios”**, comedia de crítica judicial en dos actos.
- **“El Santo de la Petita”**, comedia de la vida pampina con canciones y cuecas.
- **“Un Gallo Pomposo”**, monólogo pampino jocoso-serio.

Estas producciones literarias están escritas a máquina. Se imprimirán cuando pase la crisis. Si usted tiene interés en conocerlas, puede solicitarlas al autor personalmente o por escrito. No se venden, Sólo se facilitan como una primicia para darla a conocer a personas de espíritu selecto dotadas de cultura artística y literaria.

Otros obreros también trataron el tema pampino. Nazario Bravo Reyes, lancharo y actor ateneísta, escribió su drama "Calla Corazón". Como ya lo habrá notado el lector, algunas obras de Salvador Reyes fueron representadas por los grupos aficionados obreros. La situación inestable que vive el país, luego del derrocamiento de Marmaduke Grove, promueve en las guarniciones de Antofagasta en el norte y en Concepción en el sur, un movimiento de tipo civilista que exige que se entregue el Poder a la Corte Suprema. El Ateneo Obrero organiza una grandiosa "Noche Chilena de los Obreros", como demostración de solidaridad con los fines civilistas. Llevarían a escena la farándula, "Qué pasa" de René González Vásquez.

Efectuadas las elecciones presidenciales, triunfa Arturo Alessandri, los grupos obreros prosiguen su labor. En la semana de Octubre, el Círculo Monterrey presenta en la FOCH, la obra "El Dolor de Callar"; Los Bohemios, "El Último Adiós" de Carlos Barella, en la Sala Obrera y el Conjunto Artístico Alborada, de los profesores primarios, "La Ciega que Murió de Amor" de Eulogio Larraín en el local de la gran Unión Marítima.

Consecuentes con sus principios de tolerancia religiosa, el Ateneo propicia la celebración de la "Semana anti-alcohólica" e invita al obispo de Iquique, monseñor Carlos Labbé Márquez, como principal orador, a su centro obrero, la noche del 5 de mayo de 1933. El programa es típico de las veladas artísticas de la época:

1. Conferencia por Monseñor Labbé.
2. Conferencia por un teniente de Carabineros.
3. "Madre desdichada" drama en dos actos del ateneísta Perfecto Asantis.
4. Gran acto de variedades.

El éxito de la campaña fue tal, que la clausura se realizó en el Teatro Municipal. La conferencia estuvo a cargo de un eclesiástico, y se presentó además de la obra anterior, "Orfandad", drama en un acto del obrero Pedro Bravo Reyes (mi padre). El papel protagónico correspondió a Luís González Zenteno.

Hacia 1934 algunos grupos teatrales desaparecen, se declaran en receso o se unen a otros. El Ateneo Obrero reanuda sus actividades con "Corazón de hiena" del argentino González Pulido. En agosto se funda el Círculo Artístico Alondra, "para fomentar el arte y realizar obra de difusión cultural".

A fines de agosto, el Ateneo y los Bohemios unen sus fuerzas para llevar a escena "el gran drama de Juan de Roba "El Defensor de su Honra", que se presentará el 1º de septiembre". A fines de mes, el Círculo Teatral Arturo Burhle informa que "ofrecerá esta noche en la sala del Ateneo, "La Venganza del Muerto". El 29 de septiembre los círculos unidos del Ateneo y Los Bohemios estrenan "El Fortín de

la Vanguardia”, “además el sentimental drama de Jackson Vergara “Una Limosna por Dios”.

La declinación de la actividad teatral obrera, merece un editorial de “El Tarapacá, del 19 de noviembre de 1934.

## **EL TEATRO REGIONAL**

Los diversos círculos o centros teatrales que durante el año 1932 pudieron obtener, si no un completo auge, una situación de plausible actividad en sus fines de propender al desarrollo del arte teatral, se encuentran hoy en un período de inacción y en muchos casos casi próximos a su total disolución.

De los quince o más círculos teatrales que actuaban con decidido tesón hace tres años, ahora sólo podemos citar como los más laboriosos a los círculos Los Bohemios, Luis Paoletti, Domingo Gómez Rojas (Ateneo), Alondra y Enrique Baguena, cuyos componentes animados de un espíritu de trabajo digno de encomio, nunca desmayaron por mantener despierto en interés de sus aficionados que emplearon sus mejores esfuerzos por obtener progresos.

(...)Tomando por base los centros que aún conservan su reducido personal de aficionados entre los cuales cuentan a muchos obreros y empleados de bastantes aptitudes, y el decidido interés que sustentan muchos dirigentes que han trabajado por largos años, es tiempo de renovar la tarea con nuevo vigor.

(...)Para completar y facilitar esa misión se impondrá la fundación de una directiva, formada por una comisión mixta de vecinos y algunos representantes municipales.

Exequiel Miranda y su esposa me informaron que la actividad del grupo teatral prosiguió en las décadas siguientes, pero ya no como ligado al Ateneo Obrero.

Los grupos obreros habían cumplido su ciclo histórico. El teatro obrero capitalino siguió el mismo derrotero. Hubo esfuerzos esporádicos para agrupar y estimular las actividades culturales y teatrales. En 1935 se funda la Federación de Obreros de Chile, con sede en el Sindicato de Suplementeros. Al triunfar el Frente Popular, en 1939 se crea el Hogar del Artista Obrero; ese mismo año se trata de organizar el Congreso de Artistas Obreros, pero disidencias internas fracasan el proyecto. Ellos entregaron a su clase un sentido de cohesión y hermandad, en un espacio histórico y social determinados, y se enfrentaron implícitamente con una sociedad

que no los hizo participe ni de su cultura ni de riqueza. El enjuiciamiento histórico que algunos autores entregaron en sus obras, cumplió un objetivo político, educativo y de información para las nuevas generaciones.